Naciones Unidas S/2015/219



Consejo de Seguridad

Distr. general
27 de marzo de 2015
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la situación en Malí

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución 2164 (2014) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo prorrogó el mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), y me solicitó que lo informara periódicamente cada tres meses sobre la aplicación de la resolución y los progresos en la ejecución del mandato de la Misión. El presente informe abarca el período comprendido entre el 17 de diciembre de 2014 y el 19 de marzo de 2015.

II. Diálogo político y reconciliación nacionales

Diálogo intermaliense

2. Durante el período que se examina y en medio de un grave aumento del número de enfrentamientos armados, las partes en el diálogo intermaliense celebraron una quinta ronda de conversaciones en Argel. Al concluir las conversaciones el equipo de mediación presentó un proyecto revisado que rubricaron dos de las tres partes malienses. A lo largo del período, en estrecha coordinación con el equipo de mediación, la MINUSMA siguió alentando a las partes a reafirmar sus compromisos de cesación del fuego y a llegar a un acuerdo mediante consultas con ellas y sus miembros.

3. Entre el fin de la cuarta ronda de conversaciones el 27 de noviembre y el reinicio del diálogo nacional el 16 de febrero, Argelia, mediador principal, celebró consultas bilaterales con cada una de las partes en las conversaciones, a saber: el Gobierno de Malí; la Coordinación, integrada por el Mouvement national pour la libération de l'Azawad (MNLA), el Haut conseil pour l'unité de l'Azawad (HCUA), el Mouvement arabe de l'Azawad (MAA), la Coordination des mouvements et fronts patriotiques de résistance II (CMFPR-II) y una facción de la Coalition du peuple de l'Azawad (CPA); y la Plataforma, integrada principalmente por la CMFPR-I, la CPA, una facción del MAA y el Groupe d'autodéfense tuareg Imghad et alliés (GATIA). Los debates se centraron en las disposiciones del proyecto de acuerdo de paz, que había sido elaborado y distribuido por la mediación, integrada por Argelia, las Naciones Unidas/la MINUSMA, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Unión Europea, la

15-04648 (S) 300315 310315







Organización de Cooperación Islámica, Burkina Faso, el Chad, Mauritania y el Níger, al final de la cuarta ronda de conversaciones, como se describe en mi informe anterior (S/2014/943, párr. 5).

4. Las partes malienses también celebraron consultas con sus miembros antes de reanudarse la quinta ronda. La Coordinación y la Plataforma se relacionaron a distintos niveles con sus respectivas bases, mientras que el Gobierno organizó una mesa redonda con los principales agentes políticos y de la sociedad civil en Bamako el 7 de febrero. Los partidos de la oposición no asistieron, aduciendo que no se les había consultado sobre el programa de la reunión, y los participantes en la mesa redonda del Gobierno rechazaron el concepto de “Azawad”, así como la propuesta de establecer cuotas para garantizar la representación de todas las comunidades en las instituciones del Estado. La MINUSMA organizó tres talleres con los partidos políticos de la mayoría presidencial y la oposición (los días 7 y 8 de enero), las mujeres (los días 13 y 14 de enero) y los dirigentes juveniles (los días 16 y 17 de enero) para brindarles un panorama general del proceso que había culminado en la elaboración del proyecto de acuerdo de paz, así como de su contenido.

5. El 22 de enero en Argel, a raíz de graves enfrentamientos armados entre la Coordinación y la Plataforma en Tabankort y sus alrededores (región de Gao), Argelia presidió una reunión con el Gobierno de Malí, la Coordinación y mi Representante Especial para Malí, Sr. Mongi Hamdi, para examinar la situación de la seguridad en el norte de Malí. Al concluir la reunión, el Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, Sr. Ramtane Lamamra, y mi Representante Especial emitieron un comunicado en el que se instaba al cese inmediato de las hostilidades; el respeto del acuerdo de cesación del fuego de 23 de mayo de 2014, sobre todo en Intillit, Tabankort, Tarkint y Tesit (región de Gao); y la pronta celebración de una reunión de la Comisión Técnica Mixta de Seguridad. También se anunció el despliegue de contingentes de la MINUSMA en las zonas ocupadas por los grupos armados para proteger a los civiles. La Plataforma, que no estuvo presente en la reunión, se opuso al comunicado y sus referencias a las zonas que estaban bajo su control.

6. Del 5 al 9 de febrero en Argel, mi Representante Especial convocó un período extraordinario de sesiones del Comité de suivi et d’évaluation, establecido por el Acuerdo Preliminar de Uagadugú de 18 de junio de 2013, para solicitar la confirmación del compromiso de las partes de respetar los mecanismos de gestión de la cesación de las hostilidades y de la cesación del fuego. El 14 de febrero publicó un Resumen del Presidente del Comité en el que se exhortaba a las partes a poner fin a las hostilidades, abstenerse de realizar actos de provocación y asegurar un entorno propicio para la celebración de las conversaciones. Paralelamente, mi Representante Especial y Argelia facilitaron la firma, el 19 de febrero, de una declaración de las partes en que reafirmaban su compromiso de poner fin a las hostilidades y su participación en los mecanismos de gestión de la cesación del fuego.

7. La quinta ronda del diálogo intermaliense tuvo lugar en Argel los días 16 de febrero a 1 de marzo, en presencia de altos representantes de todas las partes; durante la ronda la mediación celebró por separado negociaciones con cada una de ellas en relación con el texto del proyecto de acuerdo de paz. Las partes acogieron con beneplácito el documento como una buena base para la negociación. Sin embargo, sus posiciones sobre las cuestiones sustantivas no variaron. El Gobierno de Malí siguió oponiéndose a toda forma de federalismo. Además, reiteró su oposición a la revisión constitucional y la utilización de “Azawad” en el Acuerdo,

alegando que se trataba de una táctica de la Coordinación, a fin de allanar el camino para la secesión. La Coordinación siguió insistiendo en que se estableciera un Estado federal y se reconociera a “Azawad” como entidad política, geográfica y cultural constituida por las regiones de Gao, Kidal y Tombuctú. También reiteró su oposición al retorno de las fuerzas de defensa y de seguridad al norte del país y la necesidad de que las fuerzas de seguridad y la gestión de los recursos naturales estuvieran dirigidos por el pueblo de “Azawad”. La Plataforma reiteró su solicitud de que se implantara un sistema de elección directa de las autoridades regionales, pidió un rápido redespliegue en el norte de las fuerzas de defensa y de seguridad malienses que incluyera excombatientes de la Plataforma y sugirió que la gestión de los recursos nacionales se repartiera entre las autoridades estatales y regionales.

8. El 25 de febrero la mediación presentó a las partes un proyecto revisado de acuerdo en el que se procuraba incorporar algunas de las observaciones de las partes y llegar a una solución de avenencia entre sus posiciones. En el proyecto se proponía un conjunto de medidas de política, de seguridad y de desarrollo para una mayor regionalización dentro de un Estado maliense unitario, disponiendo, entre otras cosas: a) el fortalecimiento de la autoridad de las asambleas regionales y los gobiernos locales, así como la creación de una segunda cámara parlamentaria y la introducción de cuotas para asegurar la representación de los norteños en las instituciones del Estado con sujeción a una revisión de la Constitución; b) el regreso de las fuerzas de defensa y de seguridad malienses al norte, la integración de excombatientes de grupos armados en unas fuerzas malienses reformadas como parte de un amplio proceso de desarme, desmovilización y reintegración y la creación de fuerzas de policía locales en el norte; c) el establecimiento de zonas de desarrollo económico en las tres regiones del norte y la posibilidad de cooperación interregional; y d) una conferencia nacional para abordar las cuestiones pendientes, en particular en lo que respecta a la referencia a “Azawad”. El proyecto de acuerdo prevé un período de transición de 18 a 24 meses antes de que las disposiciones del acuerdo entren en vigor y el establecimiento de un comité de seguimiento de la aplicación del acuerdo, presidido por Argelia, para apoyar y supervisar las actividades de ejecución. Está previsto que la MINUSMA dirija la secretaría del comité.

9. Al presentar el proyecto de acuerdo de paz, la mediación anunció que no se aceptarían más cambios de fondo en el texto e invitó a las partes a rubricar el documento. El 1 de marzo, el Gobierno, la Plataforma, todos los miembros del equipo de mediación y Francia en su calidad de observador de las conversaciones, rubricaron el documento, mientras que la Coordinación pidió más tiempo para consultar con sus miembros. Tras concluir las conversaciones en Argel, el Primer Ministro del Níger, Sr. Brigi Raffini, facilitó una reunión de la dirigencia de la Coordinación en Niamey el 8 de marzo, a fin de examinar el proyecto de acuerdo de paz. Mi Representante Especial también asistió a esta reunión, y la MINUSMA proporcionó apoyo logístico.

10. Las consultas entre el liderazgo de la Coordinación y sus partidarios en Kidal continuaron del 12 al 15 de marzo. A su fin, la Coordinación emitió un comunicado en el que se indicaba que el proyecto de acuerdo de paz no tenía en cuenta las aspiraciones del pueblo de “Azawad” y solicitó una reunión con la mediación y los asociados internacionales para examinar el camino a seguir. El 17 de marzo, mi Representante Especial encabezó una delegación a Kidal integrada por miembros clave del equipo de mediación y representantes de China, la Federación de Rusia y Francia. La delegación reiteró a los dirigentes de la Coordinación que las

negociaciones no se reanudarían y que el texto del proyecto de acuerdo no sería revisado. Sin embargo, se convino en proseguir las consultas a fin de que algunas de las observaciones de la Coordinación pudieran tenerse en cuenta durante la fase de aplicación. Al final de la reunión, la Coordinación emitió una declaración en la que solicitaba a la mediación que considerara una serie de observaciones relativas al proyecto de acuerdo de paz a fin de que pudiera firmar el acuerdo. El mismo día, el Gobierno indicó que no estaría de acuerdo en reabrir a la negociación el texto del proyecto de acuerdo. En un comunicado de fecha 18 de marzo, la mediación reiteró su posición de que las negociaciones habían concluido pero que las inquietudes de la Coordinación podrían abordarse durante la fase de aplicación. La mediación decidió que Argelia invitaría a la dirigencia de la Coordinación a Argel para examinar la forma de proceder a la rúbrica y firma del acuerdo de paz.

Otros acontecimientos políticos importantes

11. Entretanto, el 8 de enero, el Presidente de Malí, Ibrahim Boubacar Keïta aceptó la dimisión del Primer Ministro Moussa Mara y nombró como sucesor a Modibo Keïta, que había sido su alto representante para el diálogo inclusivo intermaliense. El 10 de enero, el Sr. Keïta formó un Gobierno integrado por 29 ministros, de los cuales seis eran nuevos ministros y tres eran mujeres. Ninguno de los ministros del Gobierno anterior relacionados con denuncias de corrupción fue nombrado para el nuevo gabinete.

12. El 19 de febrero, la Asamblea Nacional aprobó un proyecto de ley sobre el estatuto de la oposición. El proyecto de ley oficializa los derechos, obligaciones y deberes de los partidos de la oposición y establece las modalidades para el cargo de jefe de la oposición, cuyo titular ha de actuar de portavoz y percibir prestaciones equivalentes a las del Primer Vicepresidente de la Asamblea Nacional. Las funciones y actividades oficiales del jefe de la oposición deben estar cubiertas por el presupuesto nacional.

13. El 31 de diciembre, el Gobierno concluyó el censo administrativo de actualización de registros civiles, de alcance nacional, en el que quedaron inscritas 1.879.419 personas, 448.374 de ellas por primera vez. El número de votantes malienses se estima ahora en 7.476.379. Con el apoyo del Equipo Electoral Integrado de las Naciones Unidas, el Gobierno actualizó la lista de votantes y estableció un nuevo censo electoral biométrico para las elecciones municipales y regionales. El 18 de febrero, un decreto Ministerial fijó el 26 de abril como fecha de las elecciones de las comunas y regiones. Sin embargo, posteriormente el Ministro de Administración Territorial y Descentralización aplazó por tercera vez esas elecciones sin fijar una fecha debido a la inestabilidad en las regiones del norte y la falta de administradores estatales en muchos distritos del norte.

III. Seguridad, estabilización y protección de civiles

14. El período que se examina estuvo dominado por un marcado aumento de la inseguridad como resultado de enfrentamientos más frecuentes entre grupos armados de la Coordinación y la Plataforma; el bandidaje generalizado, dirigido en particular contra vehículos y convoyes; y suma violencia y extremismo. Continuaron las operaciones de grupos extremistas en la región de Kidal, que abarcaron ataques contra la MINUSMA y las fuerzas francesas de la Operación

Barkhane, y se intensificó su actividad en otras regiones como Mopti y Segú, en el oeste de Malí.

Enfrentamientos entre grupos armados que cumplen el Acuerdo Preliminar

15. El 20 de diciembre, combatientes del MAA-Coordinación con base de operaciones en Ber y Didi (región de Tombuctú) atacaron Bamba (región de Gao) para luego ser rechazados por la Plataforma. Como represalia, combatientes del MAA-Plataforma y el GATIA con base de operaciones en Tabankort (región de Gao), tomaron Zahro (región de Tombuctú) de manos de la Coordinación el 24 de diciembre. Bamba y Zahro son dos puntos de cruce de la ribera septentrional del río Níger. El 1 de enero, el GATIA amenazó con atacar Ber si la Coordinación se negaba a entregar a seis miembros del GATIA que tenía bajo su custodia. La MINUSMA intervino ante la dirigencia del GATIA, advirtiendo que utilizaría la fuerza, de conformidad con su mandato y reglas de enfrentamiento, si el GATIA atacaba Ber y ponía en peligro inminente al personal de mantenimiento de la paz y la población local. El GATIA se retiró de las afueras de Ber a Zahro el 3 de enero y de Bamba en la segunda mitad de enero. Las Fuerzas Armadas Malienses establecieron un puesto en Bamba a principios de febrero, lo cual intensificó las denuncias generalizadas de colusión entre la Plataforma y el Gobierno.

16. La competencia por el control de las rutas estratégicas de comercio y de tráfico es la razón de fondo de muchos de los enfrentamientos armados en el norte de Malí, en particular en el contexto de la lucha por Bamba y Zahro del 20 al 24 de diciembre. Tras cerrarse el punto de cruce del Río Níger por Didi, el control de Bamba y Zahro, situados en la ribera septentrional del río, se volvió decisivo para el tráfico transaheliano. Por ejemplo, en fotografías aéreas tomadas por la MINUSMA con sistemas aéreos no tripulados el 24 de diciembre se observan dos convoyes de camiones cargados de cigarrillos y escoltados por diferentes grupos armados. La MINUSMA también recibió información sobre tensiones entre facciones de la Coordinación por el control de las rutas comerciales. A principios de febrero, en Ménaka (región de Gao), el MNLA al parecer secuestró un camión que transportaba medicamentos de Gao al Níger con la protección del MAA-Coordinación.

17. Los efectos de los enfrentamientos armados en los civiles en la ciudad de Tabankort y sus alrededores (región de Gao) son motivo de especial preocupación. Las tensiones crecientes entre la Coordinación y la Plataforma hicieron que la MINUSMA enviara patrullas de largo alcance y una unidad de 36 soldados a Tabankort el 12 de enero. El 16 de enero, la Coordinación atacó posiciones de la Plataforma en la ciudad. Veintidós civiles se refugiaron en el campamento provisional de la Misión, que reforzó sus tropas allí. El 17 de enero, según informes, por lo menos seis combatientes del GATIA murieron y otros varios resultaron heridos. En el curso de la lucha por el control de Tabankort, la MINUSMA evacuó a Gao a 13 civiles y 6 miembros de la Plataforma que habían abandonado el combate. La MINUSMA también proporcionó asistencia médica a 25 combatientes de la Plataforma. Posteriormente, la Misión llevó a cabo dos misiones integradas para evaluar los efectos de los combates sobre los civiles e implicar a los dirigentes de la comunidad en posibles iniciativas de reconciliación.

18. No obstante, prosiguieron los enfrentamientos armados y, el 20 de enero, la Coordinación abrió fuego de ametralladoras pesadas y lanzó cohetes hacia Tabankort, cerca de la posición de la MINUSMA, así como de emplazamientos civiles. La MINUSMA envió a dos helicópteros de ataque para vigilar la situación y

disuadir a la Coalición de que continuara disparando. Como la Coordinación siguió lanzando cohetes, los helicópteros de la MINUSMA efectuaron disparos de advertencia, que no la detuvieron. En consecuencia, de conformidad con el mandato de la Misión y sus reglas de enfrentamiento, sus helicópteros abrieron fuego contra el lanzador de cohetes y lo destruyeron. El MNLA emitió una declaración en la que acusó a la MINUSMA de haber causado muertos y heridos entre sus hombres. El 21 de enero, la Plataforma alegó que sus fuerzas habían destruido la posición de la Coordinación y exhortó a la MINUSMA a permitir que los grupos armados siguieran luchando en Tabankort.

19. La firme respuesta de la Misión en Tabankort desencadenó una serie de manifestaciones a su favor y en su contra. Los partidarios de la Coordinación se manifestaron en contra de la MINUSMA en Kidal el 21 de enero —ocuparon allí la pista de aterrizaje, donde cometieron actos de vandalismo hasta el 16 de febrero— y en Ménaka el 22 de enero. En Ber, sin embargo, la población hizo caso omiso de las exhortaciones de la Coordinación a la protesta porque la MINUSMA había contribuido a prevenir un ataque del GATIA contra la ciudad a principios de enero. El 23 de enero, asociaciones de jóvenes de Gao organizaron una manifestación en apoyo de la MINUSMA.

20. Entretanto, en cumplimiento de su mandato de buenos oficios, la Misión trató de facilitar el establecimiento de una cesación del fuego local en Tabankort para impedir nuevos actos de violencia, lograr la retirada de allí de los grupos armados de la Coordinación y la Plataforma y el establecimiento de una zona de seguridad temporal libre de armas entre Almustarat (región de Gao) y Anéfis (región de Kidal). En consultas paralelas con las partes de la Coordinación y la Plataforma sobre una posible cesación del fuego, la Coordinación manipuló un documento de trabajo firmado por la MINUSMA y la Coordinación añadiéndole su logotipo y el de las Naciones Unidas y lo publicó en redes sociales el 24 de enero. Las autoridades malienses, la Plataforma y grupos de la sociedad civil se opusieron enérgicamente a este documento y acusaron a la MINUSMA de intentar desplazar de la zona a los grupos armados de la Plataforma. El 25 de enero, una delegación de representantes de grupos de jóvenes y grupos armados de la Plataforma en Gao advirtieron a la MINUSMA de que se producirían manifestaciones de protesta contra el supuesto acuerdo entre ella y la Coordinación.

21. El 26 de enero, en Gao, una manifestación organizada por los mismos representantes de grupos de jóvenes y de la Plataforma se tornó violenta cuando los manifestantes arrojaron piedras hacia el campamento de la MINUSMA y exigieron que la MINUSMA condenara el supuesto acuerdo y sus disposiciones. El 27 de enero, manifestantes trataron de entrar por la fuerza en el campamento lanzando piedras y cócteles Molotov contra las unidades de policía constituidas de la MINUSMA. Esta respondió con gases lacrimógenos y disparos de advertencia, y también se efectuaron disparos de armas de fuego contra los manifestantes. Posteriormente, el hospital regional de Gao informó de que tres manifestantes habían resultado muertos y 18 heridos, cuatro por disparos de armas de fuego. También resultaron heridos cinco agentes de unidades de policía constituidas de la MINUSMA. El 28 de enero, manifestantes lanzaron piedras contra otro campamento de la MINUSMA en Gao; la Misión disparó gases lacrimógenos para dispersar a la multitud. El 29 de enero, durante su primera visita a Gao desde que asumió el cargo, el Presidente Keïta exhortó a los agentes locales a seguir cooperando con la Misión. Visitó el hospital de Gao, donde se reunió con los heridos durante las manifestaciones, así como los combatientes del GATIA y el MAA-Plataforma que

habían resultado heridos en Tabankort. El 29 de enero anuncié la puesta en marcha de una investigación para establecer los hechos en torno a la violenta manifestación llevada a cabo en Gao el 27 de enero y nombré a tres expertos independientes para que realizaran rápidas y amplias investigaciones. El equipo de investigación comenzó su labor en Bamako y Gao el 20 de febrero. Se espera que concluya su informe para fines de marzo.

22. El 8 de febrero, 17 combatientes del MAA-Coordinación llegaron en vehículos armados a Aguni (región de Tombuctú) y ocuparon la ciudad. Retiraron el pabellón nacional de Malí del edificio municipal e izaron uno del MAA-Coordinación. Posteriormente, se cerraron las escuelas, los agentes humanitarios suspendieron sus operaciones y los vehículos de transporte dejaron de ir a Aguni. El 26 de febrero, el equipo mixto de observación y verificación de Tombuctú, que había venido funcionando desde enero, realizó su primera misión de evaluación en Aguni. La composición del equipo concluyó el 10 de marzo con la llegada de miembros del MNLA y el HCUA.

23. La MINUSMA siguió procurando activar la Comisión Técnica Mixta de Seguridad estableciendo una secretaría permanente con capacidad especializada. Los equipos mixtos de observación y verificación realizaron misiones de evaluación en los otros seis lugares de destino de los que las partes se disputaban el control. La reanudación de las hostilidades, sin embargo, desbarató el programa de trabajo de la Comisión, obligándola a suspender su reunión mensual de febrero. La Coordinación siguió sin participar en la Comisión, impugnando la participación del GATIA, que no era signatario de la hoja de ruta de 24 de julio de 2014. No progresó la puesta en marcha del equipo mixto de observación y verificación de Kidal.

Ataques de grupos extremistas violentos

24. En el período que se examina se registró un aumento de la actividad de grupos extremistas violentos, que incluyó ataques contra civiles. La MINUSMA registró 10 ataques en diciembre (9 contra la MINUSMA, 1 contra civiles); 18 en enero (9 contra la MINUSMA, 7 contra civiles, 1 contra las fuerzas de defensa y de seguridad malienses y personal del Gobierno y 1 contra el MNLA); 14 en febrero (3 contra la MINUSMA, 1 contra la Operación Barkhane, 5 contra las fuerzas de defensa y de seguridad malienses y 5 contra civiles); y 13 del 1 al 16 de marzo (4 contra la MINUSMA, 2 contra la Operación Barkhane, 2 contra las Fuerzas Armadas Malienses y 5 contra civiles). Los actos hostiles contra el personal de mantenimiento de la paz de la MINUSMA le causaron 3 muertos y 35 heridos durante el período de que se informa.

25. El 24 de diciembre, en la región de Gao, dos granadas de mortero lanzadas hacia el campamento de la MINUSMA y la Operación Barkhane en Ansongo cayeron en las inmediaciones del campamento sin causar bajas ni daños. El 29 de diciembre, se lanzaron no menos de 15 cohetes o granadas de mortero contra las infraestructuras compartidas de la MINUSMA, la Operación Barkhane y las Fuerzas Armadas Malienses en Tesalit (región de Kidal), incluido un cohete que cayó en el interior del campamento y destruyó un vehículo de las Fuerzas Armadas Malienses. El 31 de diciembre, no menos de tres cohetes o granadas de mortero hicieron impacto en los alrededores de la pista de aterrizaje de Tesalit. El 17 de enero, se lanzó un complejo ataque contra el campamento compartido de la MINUSMA y la Operación Barkhane en Kidal. Dos artefactos explosivos improvisados transportados en vehículos explotaron en la entrada norte del campamento y en un

puesto de control de la MINUSMA, 1 km al este del campamento, mientras que no menos de ocho cohetes y morteros se dispararon simultáneamente contra el campamento. La fuerza de la MINUSMA logró neutralizar a los atacantes, pero un efectivo de mantenimiento de la paz a cargo del puesto de control fue muerto y otro resultó herido. El 8 de marzo, el campamento fue atacado de nuevo: seis proyectiles hicieron impacto en el mismo campamento y causaron la muerte de un efectivo de mantenimiento de la paz e hirieron a ocho. La MINUSMA y la Operación Barkhane devolvieron el fuego y pusieron fin al ataque. En su transcurso, dos proyectiles hicieron impacto en un campamento de civiles y causaron tres muertos y dos heridos. Los heridos fueron evacuados por la MINUSMA y la Operación Barkhane.

26. No decayó el ritmo de los ataques, cada vez más complejos, que se lanzaron contra la MINUSMA en todas sus zonas de operaciones con artefactos explosivos improvisados. Entre el 17 de diciembre y el 16 de marzo, la Misión registró diez ataques de esa índole contra su personal, que causaron un muerto y 28 heridos (11 heridos en la región de Kidal, un muerto y 16 heridos en la región de Gao y un herido en la región de Segú). El 18 de diciembre, un vehículo de la MINUSMA hizo impacto contra un artefacto explosivo a 200 metros del campamento de la Misión en Aguelhok (región de Kidal), a raíz de lo cual resultaron heridos tres integrantes del personal de mantenimiento de la paz. La fuerza de la MINUSMA persiguió y detuvo a los sospechosos, que eran miembros del HCUA. La fuerza de la MINUSMA los entregó a la Gendarmería de Malí el 21 de diciembre. Los días 27 y 28 de diciembre se neutralizaron dos artefactos explosivos improvisados controlados por radio que se encontraron en vehículos de las Naciones Unidas estacionados en Gao. El 21 de enero, un vehículo de la MINUSMA que impactó un artefacto explosivo improvisado a 60 km al este de Ansongo fue posteriormente blanco de disparos de asaltantes no identificados. Un efectivo de mantenimiento de la paz que sufrió graves heridas falleció más tarde a consecuencia de ellas.

27. Aumentó la frecuencia de las denuncias de actividades extremistas en las antes pacíficas regiones de Segú y Mopti. También hubo un primer ataque en Bamako. El 5 de enero, hombres armados atacaron Nampala (región de Segú), cerca de la frontera con Mauritania, y causaron la muerte de 11 soldados de las Fuerzas Armadas Malienses e hirieron a tres. El 6 de enero, hombres armados atacaron Diura (región de Mopti), a 50 km al sudoeste de Nampala, e incendiaron la alcaldía y la prefectura. El 8 de enero, hombres armados atacaron la prefectura de Tenenkú, en la región de Mopti. Un nuevo grupo de extremistas violentos, el Frente de Liberación de Masina, reivindicó la responsabilidad de ese atentado el 16 de enero. El mismo día, en Tenenkú, los enfrentamientos entre hombres armados y las Fuerzas Armadas Malienses arrojaron un saldo de 3 soldados muertos y 5 heridos. El 14 de febrero, un ataque contra una posición de las Fuerzas Armadas Malienses en el círculo de Yuwarú (región de Mopti) perpetrado por hombres armados causó la muerte a dos soldados y seis insurgentes y heridas a tres soldados. El 7 de marzo, dos hombres armados que abrieron fuego en un restaurante en Bamako causaron la muerte a cinco personas y heridas a nueve, dos de ellas funcionarios internacionales adscritos al Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas (UNMAS). El mismo día, Al-Mourabitoun reivindicó la autoría del atentado en un vídeo emitido por una agencia de noticias mauritana.

Protección de los civiles

28. El 6 de marzo, la MINUSMA aprobó una estrategia amplia de protección de los civiles. En la estrategia se esboza un marco coherente y coordinado para la

ejecución del mandato de protección de la Misión. Se enviaron oficiales de protección a las oficinas de Gao y Tombuctú. Entre el 19 y el 24 de febrero, los componentes militar y civil de la MINUSMA visitaron conjuntamente una zona remota al sur de Ansongo, donde se había registrado un gran número de incidentes violentos, con el fin de aumentar la seguridad de los civiles y sensibilizar a la población sobre el mandato de la Misión. La Misión tiene la intención de llevar a cabo operaciones similares en otras partes del país. El 12 de febrero, la MINUSMA inauguró Radio Mikado en Gao y Tombuctú para tomar contacto con las poblaciones locales, en particular respecto de las funciones y el mandato de la MINUSMA. La Misión tiene previsto extender las actividades de radiodifusión a otros lugares.

IV. Restablecimiento de la autoridad del Estado

29. Los progresos que se habían hecho a principios de 2014 hacia el restablecimiento de la autoridad del Estado se desvanecieron en algunas zonas del norte del país. Tampoco avanzó significativamente el despliegue de fuerzas de seguridad malienses (policía nacional, protección civil, gendarmería y guardia nacional). Al 15 de marzo solo se habían desplegado 1.995 miembros del personal de seguridad en el norte de Malí, que solo llegaron hasta Bourem (región de Gao). En las localidades donde la presencia de las fuerzas de seguridad es mínima, como Baye y Uenkoro (región de Mopti), sigue reinando un sentimiento generalizado de inseguridad. En las regiones de Gao, Tombuctú y Mopti, el 95% de los prefectos han vuelto a ocupar sus puestos y asumir sus funciones, al igual que aproximadamente el 75% de los subprefectos, pero este último porcentaje representa una disminución del 5% del correspondiente al período abarcado en el informe anterior. Seis subprefectos abandonaron la provincia (cercle) de Tenenkú tras los ataques de enero. Aún no hay administradores del Estado en Kidal. El 10 de febrero, el Ministerio de Administración Territorial y Descentralización ordenó a todos los representantes del Estado asignados a Kidal que se presentaran en Gao en espera de su traslado a Kidal. En el norte de Malí se ha desplegado el 67% del personal judicial y penitenciario. A pesar de que el 26 de diciembre se promulgaron dos decretos por los que se volvía a nombrar a los magistrados de las jurisdicciones, solo funcionan 7 de los 12 tribunales y oficinas de los fiscales y 7 de los 12 centros penitenciarios.

30. El acceso a los servicios básicos no ha mejorado en el norte de Malí. Aunque funcionan el 92% de los centros de salud de las cuatro regiones del Norte, todos ellos necesitan apoyo de las organizaciones humanitarias. Todavía no funciona el 58% de la infraestructura de abastecimiento de agua en las regiones de Gao, Kidal y Tombuctú. En las regiones de Segú y Mopti, tras los ataques de enero cerraron 67 escuelas, con lo cual quedaron sin enseñanza 9.134 alumnos. En la región de Kidal, todas las escuelas permanecieron oficialmente cerradas por cuarto año consecutivo, aunque gracias a iniciativas comunitarias se impartieron clases no oficiales en 14 escuelas.

31. El 4 de marzo, la MINUSMA empezó a renovar la Academia de Policía con un proyecto de 4,5 millones de dólares financiado por el Gobierno del Japón. Durante el período que se examina, la policía de la MINUSMA siguió fortaleciendo su unidad contra la delincuencia organizada transnacional, que cuenta con 17 agentes, 4 de los cuales comparten instalaciones con unidades malienses contra la delincuencia organizada transnacional. La policía de la MINUSMA siguió

proporcionando asistencia técnica y ejecutando iniciativas de fomento de la capacidad y programas de orientación y capacitación especializada para agentes de la policía de Malí.

32. La misión de desarrollo de la capacidad de la policía organizada por la Unión Europea estableció oficialmente su presencia en Malí el 10 de febrero de 2015, y actualmente tiene 39 miembros. Aunque aún se están definiendo las modalidades de colaboración y la división de trabajo entre las Naciones Unidas y la Unión Europea, se han designado oficiales de enlace y, en febrero, expertos policiales de las dos misiones capacitaron conjuntamente a agentes malienses en mantenimiento del orden público.

33. La MINUSMA siguió trabajando para desarrollar estructuras de coordinación de la reforma del sector de la seguridad y de los programas de desarme, desmovilización y reintegración, por lo que estableció un grupo de trabajo técnico encargado de coordinar las iniciativas internacionales en apoyo del Consejo Nacional del Gobierno para la Reforma del Sector de la Seguridad. A la primera reunión del grupo técnico de trabajo, celebrada el 20 de febrero, asistieron representantes de la MINUSMA, la Unión Europea, la CEDEAO, la misión de capacitación de la Unión Europea en Malí y la misión de desarrollo de la capacidad de la policía de la Unión Europea.

V. Derechos humanos

34. La MINUSMA recogió pruebas documentales de violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, desde detenciones arbitrarias y desapariciones forzadas hasta malos tratos y víctimas civiles. El 1 de enero, combatientes del GATIA golpearon a dos conductores y confiscaron sus vehículos en un puesto de control situado en Ber. El 7 de enero, dos tuaregs sufrieron malos tratos a manos de unos miembros del GATIA que los habían detenido en Tesit (región de Gao). El 23 de enero, en Tin-Wazadi (región de Tombuctú), una mujer murió a causa de un disparo y su hijo resultó herido durante enfrentamientos entre el MNLA y la CMFPR-I. El 28 de enero en Didi, el MNLA disparó a la pierna de un hombre songhai que había desobedecido la orden de detenerse en un puesto de control. El 30 de enero, en Kano (región de Tombuctú), la CMFPR detuvo arbitrariamente a 54 personas, incluidos niños, y los mantuvo detenidos en Ber hasta el 3 de febrero.

35. La Plataforma y la Coordinación continúan deteniendo ilegalmente a civiles por motivos étnicos durante períodos prolongados, lo cual es motivo de especial preocupación. Alrededor del 20 de enero, el MNLA detuvo a cuatro combatientes del GATIA en Tabankort y los retuvo en Kidal. El 11 de febrero, el GATIA detuvo a cinco hombres y dos muchachos en Ersane (región de Gao) y los entregó a las Fuerzas Armadas Malienses y a la gendarmería. Todos fueron puestos en libertad el 21 de febrero sin consecuencias jurídicas. A mediados de febrero, la Plataforma puso en libertad a seis personas en Tabankort, mientras que la Coordinación puso en libertad a cinco personas en Ber. Puesto que el arresto y la detención ilegales de estos civiles no guardan relación con las hostilidades militares, ni con la seguridad o la comisión de un delito, y puesto que fueron puestos en libertad como resultado de un intercambio de personas, la conducta de la Plataforma y la Coordinación podría calificarse de toma de rehenes. La MINUSMA es consciente de que otros civiles siguen presos de grupos armados, entre ellos tres civiles que la Plataforma tiene

presos desde enero, presuntamente en Tabankort. El 20 de enero, un consejero y partidario del MNLA de Anefis, que tenía una edad avanzada, fue detenido por la Plataforma mientras viajaba a Tabankort, y murió bajo custodia.

36. No hubo progresos en los enjuiciamientos de las violaciones de los derechos humanos presuntamente cometidas por las autoridades de Malí. Los dos los procesos judiciales contra el General Sanogo no prosperaron, ya que uno sigue en la fase de instrucción y otro aún sigue en la fase de preparación del acto de procesamiento. Prosigue la investigación de la matanza de 16 predicadores en un campamento de las Fuerzas Armadas Malienses en Diabaly (región de Segú) en septiembre de 2012, al igual que de las ejecuciones sumarias de tres tuaregs por soldados malienses en Djebock (región de Gao) en febrero de 2014; los disparos efectuados por guardias contra un detenido desarmado en Gao el 3 de octubre de 2014; y el fuego indiscriminado de un soldado maliense en un lugar público de Gao, que se cobró la vida de un civil y dejó heridos a otros cinco el 16 de noviembre de 2014. Además, todavía no se ha comenzado a investigar el caso de un hombre de etnia dogón que murió en manos de agentes de policía en Mopti el 12 de abril de 2014.

37. Al 11 de marzo, 236 personas permanecían detenidas por las autoridades de Malí por motivos relacionados con el conflicto desde 2012, incluidas 26 cuya libertad han solicitado los grupos armados ateniéndose a las medidas de confianza previstas en el Acuerdo Preliminar de Uagadugú. El 18 de diciembre, el Tribunal Penal (Cour d'assises) de Bamako emitió por primera vez un fallo sobre una causa relacionada con el conflicto, e impuso una pena de cinco años de detención por conspiración, insurrección, terrorismo y posesión ilegal de armas y municiones de guerra.

Vulneraciones de los derechos de las mujeres

38. No han progresado las actuaciones judiciales relacionadas con las 80 denuncias de actos de violencia sexual presuntamente cometidos por miembros de grupos armados en 2012, presentadas por organizaciones no gubernamentales de derechos humanos en noviembre de 2014. Todavía no se ha elegido a los jueces que deben dictar sentencia. Veinticuatro casos, también presentados por organizaciones no gubernamentales, siguen pendientes en el Tribunal de Primera Instancia de Tombuctú, ya que el Tribunal de Primera Instancia de la comuna III de Bamako, encargado por la Corte Suprema de todos los casos relacionados con el conflicto, todavía no ha seleccionado a los miembros de la comisión que habrá de decidir la posible remisión de los 24 casos de Tombuctú a Bamako.

Vulneraciones de los derechos de los niños

39. Se sigue viendo a niños en las filas del MNLA, el ACUA y el GATIA, mientras que el MNLA, el ACUA, el MAA-Coordinación, el MAA-Plataforma y la CPA continúan ocupando 20 escuelas en las regiones de Gao, Kidal y Tombuctú. Del 16 al 18 de diciembre, la MINUSMA se entrevistó en Kidal con el MNLA y el ACUA para tratar su presunto reclutamiento y utilización de niños. El ACUA se comprometió a determinar la edad de sus combatientes y a poner en libertad a los menores identificados. El MNLA, que tiene un amplio historial de reclutamiento y utilización de niños, dijo que había prohibido que sus combatientes cometieran ese tipo de violaciones de los derechos del niño.

40. Se denunciaron cuatro casos de violencia sexual contra niños de 11 a 15 años, perpetrada presuntamente por miembros de las fuerzas de defensa y seguridad malienses en la región de Gao en octubre y noviembre de 2014. Los cuatro niños han recibido atención médica. Se están investigando tres casos y la gendarmería de Malí ha detenido a un sospechoso y un cómplice. Sin embargo, en el cuarto caso, el presunto autor, un oficial superior de policía, fue trasladado a otro lugar de destino por las autoridades policiales de Malí

41. La MINUSMA y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) siguen vigilando la detención de niños en las cárceles de Bamako. Las autoridades de Malí pusieron en libertad a un niño el 25 de febrero, pero no pudieron confirmar el paradero de otros tres niños previamente detenidos. Al 17 de marzo, seis niños permanecían detenidos en Bamako por presunta asociación con grupos armados, y uno llevaba dos años detenido, lo cual contraviene el protocolo relativo a la liberación y reintegración de niños asociados con las fuerzas armadas y los grupos armados, de 1 de julio de 2013.

VI. Asistencia humanitaria

42. El deterioro de la situación de seguridad sigue obstaculizando el acceso de la asistencia humanitaria en el norte de Malí. Durante el período de que se informa, siete agentes humanitarios fueron asaltados para robarles los vehículos, cuatro en el eje Tombuctú-Gundam (región de Tombuctú) y tres en la provincia (cercle) de Bourem (región de Gao). La MINUSMA y las Fuerzas Armadas Malienses han organizado patrullas coordinadas a lo largo del eje Tombuctú-Gundam. En las regiones de Mopti y Segú, los ataques cometidos en enero causaron la retirada temporal de tres organizaciones no gubernamentales internacionales durante aproximadamente un mes. Del mismo modo, el cierre temporal del aeropuerto de Kidal en enero y febrero obstaculizó enormemente la prestación de asistencia humanitaria a la región. Debido a los problemas de seguridad, el Programa Mundial de Alimentos no distribuye alimentos a los comedores escolares de diez municipios de la región de Tombuctú desde el 16 de febrero. En la misma región, las autoridades locales, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y la MINUSMA identificaron medidas concretas para facilitar y mejorar el acceso de la ayuda humanitaria, algunas de las cuales ya se han aplicado, por ejemplo, una mayor presencia y más patrullas de las Fuerzas Armadas Malienses. La Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea y el Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas aumentaron el número de vuelos al norte de Malí en enero y febrero, respectivamente.

43. El número de personas desplazadas internamente disminuyó de 86.216 en octubre de 2014 a 61.621 al 31 de diciembre de ese año. El número de malienses refugiados y registrados en países vecinos también disminuyó de 143.530 a mediados de noviembre de 2014 a 132.915 registrados al 31 de enero de ese año.

44. El plan estratégico de respuesta humanitaria para el año 2015, que presentó en Nueva York el 12 de febrero la Coordinadora del Socorro de Emergencia como parte del llamamiento mundial de 2.000 millones de dólares para el Sahel, fue presentado en Bamako el 26 de febrero por el Coordinador de Asuntos Humanitarios. El plan estratégico para Malí asciende a 377 millones de dólares, de los cuales la mitad se utilizará para atender las necesidades de las personas afectadas por el conflicto en el norte y el centro de Malí y la otra mitad para responder al problema persistente de la

inseguridad alimentaria y la malnutrición en todo el país. Este llamamiento es 200 millones de dólares inferior al llamamiento de 2014 debido a la movilización del Gobierno y a una disminución de las necesidades relacionadas con la seguridad alimentaria.

45. El 18 de enero de 2015, el Gobierno de Malí y la Organización Mundial de la Salud anunciaron el fin de la epidemia del Ébola en Malí después de 42 días sin que se registrara un nuevo caso.

VII. Recuperación temprana y desarrollo

46. Los días 17 y 18 de diciembre, el Mecanismo de Respuesta Inmediata del Fondo para la Consolidación de la Paz anunció que se financiarían cuatro proyectos en Malí con un total de 7,6 millones de dólares, entre ellos proyectos en apoyo de las mujeres y los jóvenes, los repatriados, la educación y el futuro proceso de acantonamiento, que ejecutarán el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización Internacional para las Migraciones, el UNICEF, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos y la MINUSMA durante 18 meses, desde principios de 2015 hasta mediados de 2016.

47. El 19 de diciembre, la MINUSMA y el equipo de las Naciones Unidas en Malí finalizaron el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo correspondiente a 2015-2019. Con un total de más de 1.100 millones de dólares, el Marco para 2015-2019 prevé que los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas y la MINUSMA dirijan sus esfuerzos a ayudar al Gobierno a conseguir cuatro objetivos prioritarios: a) la paz, la seguridad y la reconciliación; b) la buena gestión de los asuntos públicos; iii) el acceso a los servicios sociales; y c) el desarrollo sostenible.

48. El 30 de enero, la MINUSMA puso en marcha su plan regional de estabilización y recuperación para la región de Gao. El plan siguió elaborándose para incluir amplias consultas con las autoridades regionales, los asociados técnicos y financieros y los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, así como un análisis de la seguridad y el conflicto llevado a cabo conjuntamente con la Dependencia de Fusión de Todas las Fuentes de Información de la MINUSMA. El plan identifica las zonas prioritarias y propone medidas concretas en relación con cinco objetivos generales: la creación de un entorno de seguridad, incluida la protección de los civiles; el restablecimiento de la autoridad del Estado; la recuperación económica; la prestación de servicios sociales básicos; y la cohesión social. Se han elaborado planes regionales similares para Tombuctú y Mopti, que están a la espera de ser aprobados por todos los interesados.

49. Del 28 al 30 de enero, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) organizó una conferencia internacional sobre los antiguos manuscritos de Malí en Bamako. Los participantes pidieron que se aprobara un plan de emergencia para preservar los manuscritos y, con ese fin, recomendaron que se guardaran copias digitales en Bamako. Una de las cuatro bibliotecas privadas de Tombuctú se renovó con un proyecto de efecto rápido ejecutado por la MINUSMA y la UNESCO en enero.

50. El 4 de febrero se dieron a conocer las conclusiones preliminares del estudio conjunto de la MINUSMA y el Banco Mundial sobre los efectos socioeconómicos de la MINUSMA. Los efectos económicos totales de los gastos efectuados por la MINUSMA en Malí representaron aproximadamente 69 millones de dólares el primer año, es decir aproximadamente el 0,7% del producto interno bruto (PIB) de Malí, y el 45% de esa cifra correspondió a gastos directos del personal y los contingentes. Los gastos de la MINUSMA no generaron una inflación general, pero se consideró que los precios de determinados productos habían aumentado como consecuencia de la presencia de la Misión. El estudio llegó a la conclusión de que las Naciones Unidas y los donantes internacionales eran una importante fuente de empleo. La MINUSMA había creado 670 puestos de trabajo, y se determinó que los puestos de trabajo creados directa o indirectamente habían generado de 2.000 a 3.000 empleos.

VIII. Ampliación y capacidad operacional de la Misión

51. Al 13 de marzo se había desplegado el 78% de todo el personal civil de la MINUSMA: el 80% de los puestos internacionales autorizados, el 79% de plazas de Voluntarios de las Naciones Unidas y el 75% de todos los puestos nacionales. El componente de policía de la MINUSMA tenía el 73% de su dotación autorizada de 1.440 efectivos: el 63% de los agentes de policía autorizados y el 76% del personal de las unidades de policía constituidas sobre el terreno, incluida una unidad de policía constituida adicional que está en proceso de despliegue. También se había desplegado el 79% de la dotación militar autorizada de 11.200 efectivos.

52. Si bien la Misión comenzó a desplegar su segundo batallón de reserva el 26 de febrero, los despliegues pendientes, incluido el de un batallón de infantería en el sector occidental y el de unidades de helicópteros, continuaron limitando la capacidad de la fuerza para cumplir su mandato y proteger la circulación de convoyes. Ante los continuos ataques contra convoyes civiles contratados por la MINUSMA, la fuerza hizo todo lo posible por proporcionarles escolta a pesar de tener muy poco personal para ello. En total se cometieron 11 ataques contra los convoyes contratados por la MINUSMA, incluido un ataque perpetrado el 4 de enero a 60 km al norte de Gao, entre Anefis y Gao, en el que se prendió fuego a siete vehículos, aunque la carga no sufrió daños, y un ataque perpetrado el 10 de enero a 70 km al este de Ansongo, en el que dos hombres armados incendiaron dos camiones. La fuerza de la MINUSMA ha rechazado ataques contra convoyes bajo escolta, por ejemplo, el cometido el 10 de marzo por unos asaltantes que usaron morteros y ametralladoras contra un convoy de 31 vehículos escoltados por la MINUSMA que iban de Gao a Kidal, a 23 km al sur de Almoustarat. El 13 de marzo, aproximadamente 30 asaltantes tendieron una emboscada a vehículos escoltados por la MINUSMA cerca de Indelimane, en el eje Ansongo-Ménaka, pero la fuerza abrió fuego y capturó a cuatro de los agresores, que entregó a las autoridades de Malí en Bamako el 16 de marzo.

53. Se hicieron esfuerzos por mejorar los destinos remotos y reforzar la capacidad de la Misión para responder a las urgencias médicas. La Misión elaboró un plan de rotación para el sector septentrional, que abarca la región de Kidal y que se ejecutará cuando llegue el batallón de reserva. El hospital de nivel II se trasladó de Sévaré a Kidal y alcanzó plena capacidad operacional. La unidad adicional de aviación militar con una aeronave de transporte militar (CASA 295) desplegada en

enero facilitó los vuelos de evacuación médica y de heridos de la Misión a lugares donde pueden aterrizar aviones. Mientras tanto, la Operación Barkhane siguió ayudando a la Misión a evacuar heridos durante la noche. El hospital de nivel I de la MINUSMA en Bamako se amplió a un “nivel I superior” para incluir una pequeña sala de operaciones y una pequeña sala de cuidados intensivos.

54. Las obras de construcción de la MINUSMA avanzaron considerablemente pese a los graves problemas de seguridad que aún persisten. La conclusión de las obras de ingeniería horizontal en los campamentos integrados de Gao, Kidal, Tessalit y Tombuctú en enero permitieron el despliegue de más efectivos militares y policías en el norte de Malí, y en particular el traslado de un batallón de infantería de Dyabali (región de Segú) a Gao. Los emplazamientos principales y la mayoría de los emplazamientos menores se han ocupado en cierta medida con personal adicional que va llegando a medida que se construye el espacio de oficinas y alojamiento. Se han establecido acuerdos contractuales para realizar trabajos en seis campamentos integrados y siete campamentos militares, y a fines de marzo se adjudicarán otros tres contratos. En Bamako se está construyendo un nuevo cuartel general de la Misión cerca del aeropuerto y se prevé que el personal de la MINUSMA se trasladará allí a fines de 2015.

55. Aunque la Misión terminó de ampliar las pistas de aterrizaje de Kidal y Tessalit a fines de diciembre, lo cual aumentó la carga útil que puede enviarse a esos destinos, los incidentes de seguridad que se describen en la sección III del presente informe obligaron a cerrar las dos pistas de aterrizaje porque necesitaban reparaciones. El 19 de enero volvió a abrirse la pista de aterrizaje de Tessalit para facilitar la respuesta de emergencia y algunas operaciones en espera de que terminara de construirse un depósito de combustible. La falta de acceso a la pista de aterrizaje de Kidal del 21 de enero al 16 de febrero y las continuas amenazas a la seguridad de los convoyes por carretera demoraron la construcción de la infraestructura necesaria para el despliegue de la unidad mediana de helicópteros militares de uso general, previsto inicialmente para marzo y aplazado hasta mediados de mayo.

56. La Misión siguió ejecutando su programa de eliminación de artefactos explosivos improvisados. Entre el 17 de diciembre y el 8 de marzo, las dos empresas a cargo de neutralizar las municiones explosivas y de verificar la seguridad de los caminos llevaron a cabo 93 misiones de verificación en apoyo al tránsito de convoyes, tareas diarias de desminado de carreteras e investigaciones posteriores a explosiones, así como tareas para neutralizar artefactos explosivos improvisados y eliminar municiones sin detonar. El Servicio de Actividades Relativas a las Minas dictó cursos sobre la seguridad y los artefactos explosivos improvisados a 859 militares, y dio capacitación sobre el uso de botiquines de primeros auxilios a otros 856. Otras medidas aplicadas fueron la capacitación de militares de las empresas a cargo de la eliminación de municiones explosivas, la transferencia de siete vehículos blindados a prueba de minas a los contingentes desplegados en el norte y los preparativos para la capacitación de compañías de infantería antes de su despliegue. Además de los mentores del Servicio de Actividades Relativas a las Minas integrados en los ocho equipos de eliminación de municiones explosivas de la MINUSMA en Kidal, la Misión todavía está tratando de conseguir mentores para capacitar a las tropas sobre formas de mitigar el riesgo de ataques asimétricos.

57. Ante los importantes cambios del entorno de las operaciones políticas y de seguridad en Malí desde que se establecieron sus planes en 2013, la MINUSMA está examinando su concepto de misión y los conceptos de operaciones de los componentes conexos a fin de determinar un conjunto limitado de prioridades políticas y de estabilización fundamentales e intentar conseguirlas mediante esfuerzos integrados.

IX. Observaciones

58. Malí está en un momento crucial. Después de ocho meses de conversaciones facilitadas a nivel internacional, se ha preparado un proyecto de acuerdo de paz que las partes tienen ante sí. Si se acepta el acuerdo, podría allanar el camino para poner fin al conflicto armado, iniciar la reconciliación y la reforma e impulsar el desarrollo en el norte y en el resto de Malí. Es mucho lo que está en juego. La violencia se está intensificando y extendiendo más allá del norte de Malí, lo que afecta la seguridad y la protección de los civiles y la protección de sus derechos humanos, y les impide el acceso a los servicios de educación y salud y otros servicios básicos. El extremismo violento, la delincuencia organizada y la trata prosperan en esas condiciones y, si no se controlan, amenazan el futuro del Estado maliense. No existe una solución militar para estas amenazas; solo pueden afrontarse eficazmente con un proceso político viable que arroje resultados viables. El pueblo de Malí no se merece menos.

59. La colaboración sin precedentes de la comunidad internacional en apoyo a la paz refleja la gravedad de la situación de Malí y el firme compromiso de la comunidad internacional con el país, su pueblo y la región. Sin embargo, en última instancia, la decisión de buscar la paz es una decisión que debe tomar Malí. Sin la voluntad decidida de las partes malienses y sus partidarios de concertar un arreglo político definitivo y hacer las concesiones necesarias para que arraigue la paz, los efectos de los esfuerzos internacionales seguirán siendo limitados, aún en el mejor de los casos.

60. Un acuerdo negociado es una condición previa para avanzar hacia la paz. Sin embargo, es solo un primer paso en un largo camino hacia la paz, la seguridad, la reconciliación y el desarrollo, un camino que exige un diálogo continuado. El proyecto de acuerdo que las partes malienses tienen ante sí proporciona un marco para un diálogo sostenido. Recoge muchas de las cuestiones políticas, institucionales, de seguridad y de desarrollo que están en juego y sienta las bases para resolverlas mediante negociaciones durante la fase crítica de aplicación. Insto a las partes malienses a que aprovechen esta oportunidad histórica y a que, de esta manera, tomen las riendas de su futuro.

61. Quisiera felicitar al mediador principal de Argelia y a todos los miembros del equipo de mediación por los esfuerzos realizados en apoyo de una solución negociada. Si las partes malienses están dispuestas a aceptar un acuerdo, la comunidad internacional se compromete a actuar como garante y a apoyar activamente su aplicación. Es fundamental que los asociados de Malí se mantengan unidos como hasta la fecha y, a medida que prosiga el diálogo, pongan en marcha mecanismos para aplicar y apoyar el acuerdo, incluidos mecanismos financieros, que son necesarios para garantizar una paz viable.

62. Inevitablemente, no hay confianza entre las partes malienses. Las comunidades están polarizadas. Los saboteadores, incluidos los extremistas violentos, procurarán mantener el acceso sin trabas del que gozan para el tráfico ilícito en el norte de Malí, explotando a los civiles. Unos mecanismos de aplicación claros y sólidos podrían contribuir a crear confianza mutua y confianza en las perspectivas de paz, y ayudar a resolver las diferencias que inevitablemente surgirán cuando se intenten solucionar cuestiones pendientes. Las Naciones Unidas están dispuestas a seguir apoyando el diálogo y, si concluye con éxito, la aplicación de un acuerdo de paz. Mi Representante Especial y la MINUSMA seguirán interponiendo sus buenos oficios, facilitando la reconciliación nacional y apoyando la elaboración de disposiciones referentes a la defensa y la seguridad para incluirlas en un acuerdo.

63. Lamentablemente, a pesar de los progresos políticos que se hacían en Argel, todas las partes siguieron violando el alto al fuego en el terreno, en particular en el valle de Tilemsi y en Ber a fines de diciembre de 2014 y enero de 2015. Exhorto a todas las partes a que se abstengan de toda acción militar que pueda comprometer el éxito del proceso de paz en esta delicada etapa y a que cumplan sus promesas de respetar el alto el fuego participando en las actividades de los órganos que lo gestionan, los equipos mixtos de observación y verificación y la Comisión Técnica Mixta de Seguridad, y apoyando tales actividades.

64. Sigo muy preocupado por la posibilidad de que estalle la violencia entre las comunidades y se manipule la opinión pública en este delicado momento del proceso de paz. Todas las partes malienses tienen la responsabilidad de comunicarse con sus partidarios y atender las preocupaciones y quejas legítimas de manera pacífica. También tienen la obligación de no tergiversar el papel de la MINUSMA. La violenta manifestación organizada el 27 de enero en Gao contra un campamento de la MINUSMA, en la que murieron y resultaron heridos algunos manifestantes, es muy preocupante. Me comprometo a esclarecer los acontecimientos en torno a este terrible incidente y a determinar el papel y las responsabilidades de las Naciones Unidas. La comisión independiente de investigación que establecí con ese fin concluirá su labor a fines de marzo.

65. Condeno en los términos más enérgicos los continuos ataques perpetrados contra el personal de las Naciones Unidas y los civiles, e pido al Gobierno de Malí que investigue rápidamente esos ataques, que pueden constituir crímenes de guerra en virtud del derecho internacional. Me entristecen profundamente todas y cada una de las muertes y lesiones infligidas, y aprovecho esta oportunidad para expresar mi más sentido pésame a las familias de las víctimas de esos crímenes atroces, así como al Gobierno de Malí y a los gobiernos de los países del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que perdió la vida en acto de servicio. El atentado terrorista perpetrado en Bamako el 8 de marzo y los ataques asimétricos cometidos contra las fuerzas del Gobierno al sur de la zona del Níger son un triste recordatorio de que la inseguridad no se limita al extremo norte de Malí.

66. Durante todo este período, la Operación Francesa Barkhane ha seguido proporcionando apoyo a la MINUSMA en casos extremos, incluso para la evacuación médica de personal herido de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Doy las gracias por este apoyo continuo, que se proporciona dentro de los distintos mandatos de cada entidad.

67. Continúa la violencia, en particular el bandidaje y las actividades extremistas, lo cual obstaculiza enormemente la prestación de asistencia humanitaria a las comunidades más necesitadas. Pido a todas las partes que contribuyan a crear un entorno seguro para el acceso de la ayuda humanitaria. Aliento además a los asociados internacionales a que contribuyan generosamente al Plan Estratégico de Respuesta Humanitaria para 2015, ya que la mitad de sus contribuciones se destinan a atender las necesidades de emergencia de personas afectadas por el conflicto en el norte y el centro de Malí.

68. El proceso de paz debe traducirse en beneficios tangibles para el pueblo de Malí. Si bien el restablecimiento de los servicios públicos en el extremo norte del país requiere que las partes coordinen sus actividades, idealmente mediante la aplicación de un acuerdo de paz, aliento al Gobierno a que envíe fuerzas de seguridad y empleados públicos, incluidos maestros y personal sanitario, a las zonas bajo su control. Esa medida enviaría una señal positiva a las poblaciones del norte del Níger, la de que la autoridad central está decidida a cumplir sus responsabilidades y proporcionar el mismo nivel de servicios a todos los ciudadanos de Malí.

69. La MINUSMA desarrolla su labor en uno de los entornos más duros y hostiles de las operaciones de mantenimiento de la paz. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue siendo la única fuerza regular que mantiene una presencia constante en todo el norte de Malí, por lo que es el blanco principal de los ataques de grupos extremistas violentos. Esto tiene, inevitablemente, un gran costo humano y financiero. Acojo con agrado el exhaustivo conjunto de medidas que aplica la Misión a raíz del diálogo interactivo oficioso celebrado por el Consejo de Seguridad en Malí en noviembre de 2014. Sigo comprometido a determinar y aplicar nuevas medidas innovadoras para conseguir que la MINUSMA pueda cumplir su mandato y mejorar la protección. Aliento a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y a todos los donantes bilaterales a que sigan esforzándose por desplegar personal suficiente que tenga la capacidad necesaria para trabajar en este entorno extremadamente difícil.

70. Por último, deseo expresar mi reconocimiento al Sr. Mongi Hamdi, mi Representante Especial para Malí, y a todo el personal civil y uniformado de las Naciones Unidas en Malí, por la constante y ardua labor que han desarrollado en condiciones muy difíciles para restablecer una paz duradera y la estabilidad en el país. También quisiera dar las gracias a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, la Unión Africana, la CEDEAO, la Unión Europea, los asociados bilaterales, los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y todos los demás asociados por sus valiosas contribuciones a favor del proceso de paz de Malí.